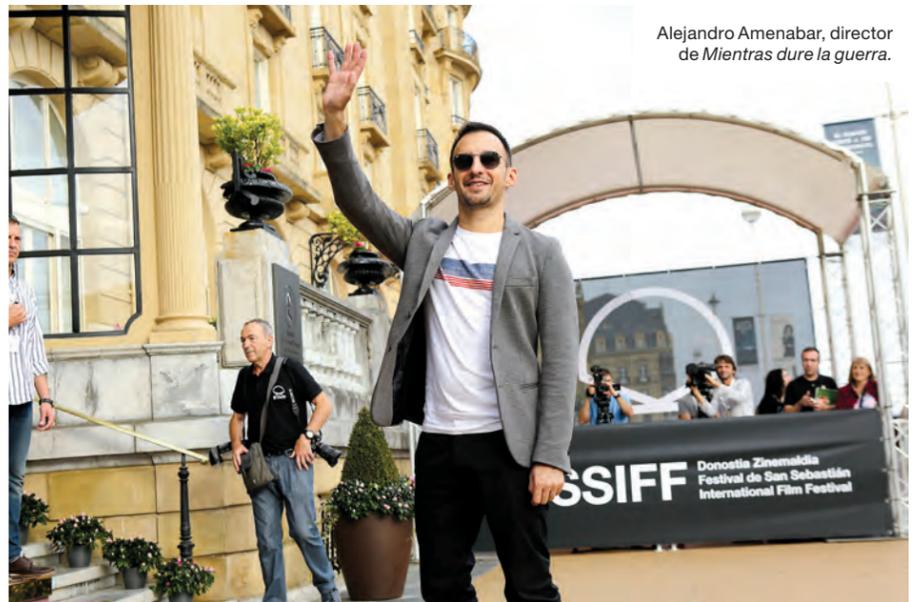




Leticia Dolera, directora de la serie "Vida perfecta".

MONTSE CASTILLO



Alejandro Amenabar, director de *Mientras dure la guerra*.

MONTSE CASTILLO



Karra Elejalde eta Eduard Fernández.

MONTSE CASTILLO



David Zonana llega con su film *Mano de obra*.

ALEX ABRIL



Mercedes Morán, jurado de Sección Oficial.

MONTSE CASTILLO

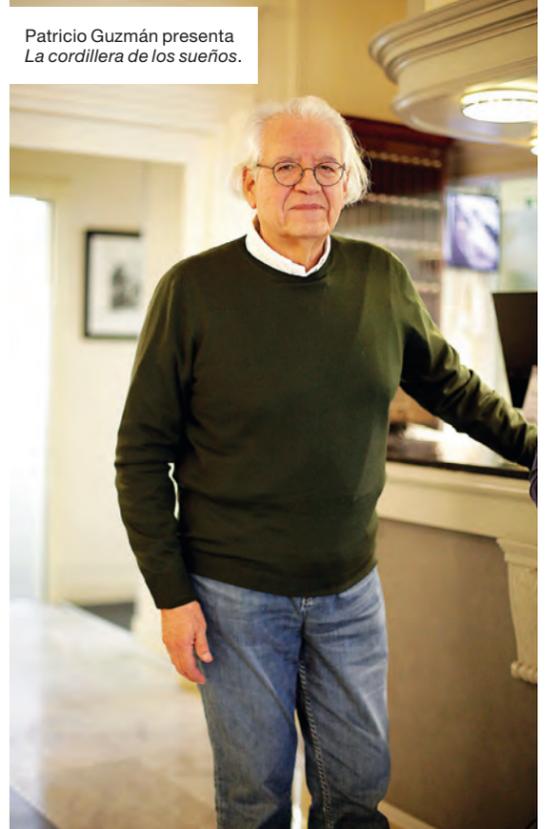
Iritsierak Llegadas Arrivals

HOTEL MARÍA CRISTINA

Nathalie Poza	09:30
Belén Cuesta	11:15
Antonio De La Torre	11:20
Zélie Boulant-Lemesle	11:50
Christos Loulis	11:55
Ina Weisse	12:45
Vicente Vergara	13:55
Juliette Binoche	18:20
Ilja Monti	18:35
Nina Hoss	19:10
Blanca Suárez	20:25
Hirokazu Koreeda	24:10

HOTEL DE LONDRES

Celia Freijeiro	15:40
Manuel Burque Hodgson	15:40
Ji De	18:35
Tai Jia Song	18:35
Benjamín Vicuña	20:25
Denis Côté	21:50
Laia Marull	22:00



Patricio Guzmán presenta *La cordillera de los sueños*.

MARINA PALACIOS



Valeria Golino, protagonista de la película del Premio Donostia Costa-Gavras.

ALEX ABRIL



Costa Gavras Zinemaldira iristen.

JORGE FUENBUENA



Proxima-ren zuzendaria, Alice Winocour.

ULISES PROUST



SEGUNDA VEZ
★★★★

Maddi Barber | Urpean lurra

ANTONIO MIGUEL ARENAS

"¡Prometemos proteger este valle!", corean niños y niñas al inicio de *Urpean lurra*, entre las que se podría encontrar la propia directora, natural de Lakabe, uno de los pueblos que se salvó de la construcción del pantano de Itoiz. No en vano, ese espíritu atraviesa su mirada al material de archivo que registra la lucha colectiva de sus habitantes durante los noventa. Al que incorpora otro material menos tangible e igualmente frágil, el de los sueños, donde continúa la resistencia por preservar una forma de vida.

Maddi Barber repite por segundo año consecutivo en Zabaltegi-Tabakalera tras presentar *592 metroz goiti* en 2018, pero no se trata simplemente de su segunda ocasión en el festival, sino de la segunda vez que se aproxima a la vida (y la muerte) en el Pirineo navarro. Cuando se detuvo a observar la relación entre animales y seres humanos por encima de la cota 592, supo que tendría que hacer otra película: "Era como si no me mojase. Puede que no estuviera preparada, necesitaba un segundo acercamiento para poder profundizar y tener más tiempo de investigar".

¿Y cómo es volver al festival? "Este año hay coloquio y me impone, aunque estaré acompañada por los montadores. En realidad la hemos hecho entre los tres y compartir esa responsabilidad de algún modo me alivia. No me gustan los coloquios ni las entrevistas porque limitan la obra, no te das cuenta de por qué estás utilizando esas palabras y no otras. Creo que la película es muy polisémica. Y de repente ponerle unas palabras concretas me duele". Después de verla conviene cerrar los ojos, tal vez soñar, no hará falta decir nada más.